



Informe de Escenario Político
2025

El Año de las Respuestas



Chile enfrentará su primera elección presidencial luego de la volátil etapa de los procesos constituyentes, con una ciudadanía que ha pasado de la frustración al pesimismo respecto de sus perspectivas de cambio. 2024 fue un año de avances legislativos relevantes en materias de primera prioridad, como pensiones y seguridad. En 2025, el Gobierno tendrá el desafío de transformar las leyes en políticas públicas de impacto tangible en la vida de las personas. La estrechez presupuestaria, el amenazante contexto internacional y el clima electoral generarán tensiones que dificultarán la materialización de estas iniciativas. La exigencia de cambio ha devenido en demanda de respuestas. Los candidatos presidenciales deberán entender esto.

Rafael Sousa
Socio
ICC CRISIS - Comunicación y Asuntos Públicos
rsousa@icc-crisis.com



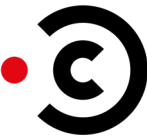
CONTENIDOS

TENDENCIAS

Revalorización del Crecimiento Económico.....	3
Resignificación de la Idea de Cambio	3
La Sostenibilidad Contra la Ideología Woke	4
La Ciudadanía Demandando Resultados.....	4
Una Clase Media con Mentalidad de Pobreza	5
La Peligrosa Percepción de la Democracia como Obstáculo.....	5

CARRERA PRESIDENCIAL.....	6
----------------------------------	----------

AGENDA LEGISLATIVA 2025.....	7
-------------------------------------	----------



TENDENCIAS

Revalorización del Crecimiento Económico

“(La revalorización del crecimiento) responde tanto al contexto de estancamiento como al fracaso de varias fórmulas redistributivas que se han ensayado”

Chile pasó desde un ciclo de opinión pública orientado a la redistribución (iniciado en octubre de 2019) hacia uno de carácter conservador (que asomó con el triunfo del Rechazo en 2022), que no refleja cambios en la estructura valórica de la sociedad, sino en sus prioridades (crimen, inmigración, economía). El primer rasgo conservador en ganar notoriedad fue la demanda por seguridad pública, que generó una fuerte adhesión hacia el fortalecimiento de la capacidad coercitiva del Estado. Ahora es el turno del crecimiento económico. El Gobierno del Presidente Boric se encamina a ser el de menor crecimiento desde el regreso de la democracia, lo que se ha traducido también en la peor percepción sobre la situación económica actual¹. Por otra parte, la confianza pública en la empresa alcanzó un 47%, la más alta desde 2019² a la vez que, inéditamente en comparación con otros Gobiernos, se equipara el volumen de personas que consideran que las empresas están en una mala situación económica respecto de aquellas que considera su situación como buena³. Como toda virtud, el crecimiento económico aumenta su valoración cuando escasea. Esto ha significado que la defensa de esta idea se libere de la incorrección política a la que estuvo sometida desde el segundo gobierno de la Presidenta Bachelet, momento a partir del cual se instaló la percepción de que era innecesario o que, por algún motivo, estaba garantizado. Esto responde tanto al contexto de estancamiento como al fracaso de varias fórmulas redistributivas que se han ensayado. Nada indica que estemos asistiendo a un cambio cultural respecto de las actitudes públicas hacia el crecimiento, pero sí a una etapa en que se abre la oportunidad de instalar la necesidad de crear condiciones para que sea perdurable y sostenible.

Resignificación de la Idea de Cambio

“El ánimo de cambio sigue presente en la sociedad chilena, pero la idea de cambio dejó de ser patrimonio del progresismo”

Las protestas estudiantiles de 2011 explotaron un subyacente ánimo de frustración generalizado en la sociedad. Se instaló la idea de “cambio profundo” -el 61% de la población estaba de acuerdo con que este fuera rápido⁴- cuyo contenido tuvo más relación con la intención de modificar el orden político, social y económico vigente que con las alternativas posibles a ese orden. El ánimo dominante era “no más” (lucro, AFP, Isapres, inversión con impacto en el medioambiente, patriarcado) uno fundamentado en la frustración, que es la consecuencia de la esperanza insatisfecha. El segundo gobierno de Michelle Bachelet encarnó ese ánimo, pero no logró revertir la frustración. La esperanza se renovó con el segundo gobierno del Presidente Piñera, lo que parecía una señal de que la ciudadanía desistía del “cambio profundo”, tesis que el estallido social de 2019 obligó a desechar. Pero, puesta en la posición de materializar estos cambios con el primer proceso constituyente (2021-22), la ciudadanía lo rechazó con amplitud. Desde entonces, el ánimo dominante en Chile ha transitado desde la frustración hacia el pesimismo dado que, hasta la reforma al sistema de pensiones votada en enero de 2025, las viejas promesas de progreso (mejores pensiones, salud, educación) fueron objeto de avances modestos e incluso perdían prioridad relativa ante el avance del crimen y el deterioro de la economía. Estas nuevas prioridades han llevado a la resignificación de la idea de “cambio profundo”, ahora encarnada por el discurso de partidos a la derecha de Chile Vamos (Republicanos, el recientemente creado Partido Nacional Libertario, otros movimientos) y liderado en el mundo por los presidentes Trump y Milei. El ánimo de cambio sigue presente en la sociedad chilena⁵, pero la idea de cambio dejó de ser patrimonio del progresismo. En 2025 la disputa por este concepto se verá en toda su dimensión, en el marco de un año de elecciones presidenciales y parlamentarias.

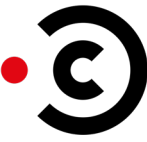
¹Según datos del CEP, en promedio, un 57% ha considerado la situación económica de Chile como mala o muy mala, la mayor de un Gobierno desde 1994.

²Cadem, Insight Chile 2025.

³Cadem, Plaza Pública.

⁴Encuesta de Desarrollo Humano, PNUD Chile, 2013.

⁵El Informe de Desarrollo Humano del PNUD Chile (2024) da cuenta de que el 67% quiere “que las cosas sean de otro modo, ni como son ahora ni como antes”.



La Sostenibilidad Contra la Ideología Woke

“Las empresas que han incorporado criterios de sostenibilidad verán desafiadas sus convicciones, pero el debate también podría instalarse en la política chilena, especialmente en cuanto al modelo de desarrollo al que adhieran los distintos candidatos presidenciales de derecha. Quienes promueven el desarrollo sostenible, deberán desmarcarlo de las ideas woke”

En los años 90, la actual “guerra contra las ideas woke” era una “guerra contra la corrección política”. Pero entonces, la sostenibilidad no formaba parte de las grandes conversaciones. La “energía alternativa” era un concepto marginal, el veganismo estaba confinado a oscuras tiendas naturistas y las empresas a menudo relegaban la responsabilidad ambiental a un solitario Gerente de Energía de nivel medio. Luego vino la Gran Recesión en 2008-9 y las empresas recortaron drásticamente sus presupuestos de Responsabilidad Social Empresarial. Los medios rápidamente dieron por terminada la era de la “responsabilidad empresarial”⁷. Pese a esto, la idea de que la actividad económica de las empresas y los estados debe considerar factores sociales y ambientales, ha seguido avanzando. La gran diferencia con los anteriores periodos de cuestionamiento a estas ideas es que ahora el trasfondo es político. Sectores de derecha más o menos radicales, han instalado con fuerza la sospecha de que la sostenibilidad y las políticas ESG forman parte de una agenda mundial de dominación promovida por la izquierda globalista, que afecta la soberanía de los países, a los más pobres al imponer altos costos al desarrollo sostenible, y que busca destruir los valores sociales tradicionales instalando una nueva elite. Muchas empresas en Estados Unidos están frenando sus iniciativas en este ámbito, particularmente en diversidad, equidad e inclusión⁸, pese a que en ese país el 73% de los expertos espera que el mercado de inversión sostenible crezca significativamente en los próximos 1 o 2 años, a pesar de los obstáculos políticos y el escrutinio regulatorio⁹. Ya no existe consenso respecto de que ser

sostenible significa hacer el bien. Las empresas que han incorporado criterios de sostenibilidad verán desafiadas sus convicciones, pero el debate también podría instalarse en la política chilena, especialmente en cuanto al modelo de desarrollo al que adhieran los distintos candidatos presidenciales de derecha. Quienes promueven el desarrollo sostenible, deberán desmarcarlo de las ideas woke.

La Ciudadanía Demandando Resultados

“Luego de la frustrada agenda de cambios impulsada desde 2019 en distintos niveles, la ciudadanía parece más resistente no solo a los anuncios, sino también al efecto de las leyes”.

2024 fue el año en que el Gobierno de Boric logró sus mayores avances legislativos, no tanto por el volumen de leyes como por su relevancia. Ciertamente el más importante es la reforma al sistema de pensiones, cuya aprobación no parece haber generado mayor entusiasmo en la ciudadanía, quizás a la espera de su materialización. En seguridad, la nueva ley antiterrorista y especialmente la creación del Ministerio de Seguridad Pública son hitos relevantes, pero intangibles a la opinión pública. También, en diciembre, firmó un protocolo para agilizar la expulsión de inmigrantes vinculados a delitos. En materia económica hubo avances de bajo impacto (registro de deuda consolidada, responsabilidad fiscal), inconsistentes con la retórica del Gobierno en cuanto a impulsar el crecimiento. Este año, el último del actual Gobierno, debe ser el año de los resultados. Luego de la frustrada agenda de cambios impulsada desde 2019 en distintos niveles, la ciudadanía parece más resistente no solo a los anuncios, sino también al efecto de las leyes. El Gobierno tendrá como desafío principal materializarlas en resultados. En tiempos en que proliferan líderes dispuestos a saltarse las reglas para cumplir sus objetivos, esto será también un desafío para la institucionalidad.

⁶El Informe de Desarrollo Humano del PNUD Chile (2024) da cuenta de que el 67% quiere “que las cosas sean de otro modo, ni como son ahora ni como antes”.

⁷Incluye varios fragmentos de la columna Facing Sustainability Backlash With Strength & Strategy, de Solitaire Townsend, publicada en Forbes el 06.02.2025.

⁸Recomiendo el artículo This is how DEI will change in 2025, del 27.12.2024 en Fast Company.

⁹Tendencias de inversión sostenible en EE. UU. 2024/2025, US SIF.



Una Clase Media con Mentalidad de Pobreza

La posibilidad de acceder a los medios para concretar los proyectos que tradicionalmente han constituido el horizonte de las personas (comprar una vivienda, tener hijos) se ven cada vez más lejanas para estos segmentos, lo que los está llevando a actuar con los criterios propios de los segmentos de bajos ingresos (escasa proyección, decisiones de cortísimo plazo)”

La falta de recursos produce en las personas el efecto de enfocar la atención obsesivamente en la escasez, lo que puede derivar en decisiones impulsivas y de corto plazo, algo que se conoce como “túnel de la escasez”¹⁰. Esto es lo que estamos observando hoy en parte de la clase media chilena, particularmente entre los millennials y centennials, producto del estancamiento de los salarios reales, el encarecimiento del acceso a viviendas y el diferencial entre estos dos indicadores¹¹. Así, un volumen relevante de personas entre 25 y 30 años sigue viviendo con sus padres¹² y otros tantos arriendan viviendas con amigos. La posibilidad de acceder a los medios para concretar los proyectos que tradicionalmente han constituido el horizonte de las personas (comprar una vivienda, tener hijos) se ven cada vez más lejanas para estos segmentos, lo que los está llevando a actuar con los criterios propios de los segmentos de bajos ingresos (escasa proyección, decisiones de cortísimo plazo), un cambio cultural relevante y que puede tender hacia una sociedad menos estable, sin las anclas que moderan las preferencias políticas y de políticas públicas, como son la propiedad y la maternidad o paternidad. Este fenómeno puede estar incidiendo fuertemente en el péndulo político, un ciclo de prueba y decepción entre una mayor respuesta del Estado y del mercado.

La Peligrosa Percepción de la Democracia como Obstáculo

“Es probable que, buena parte de la ciudadanía vea la democracia más como un obstáculo que como una garantía, particularmente respecto de su seguridad”

El último informe¹³ de V-Dem sobre la democracia en el mundo, muestra que el autoritarismo crece. No con los códigos de la vieja escuela (golpe militar, poder por la fuerza como punto de partida) sino con el apoyo de la ciudadanía, abusando las instituciones democráticas. El reporte afirma que en 20 años pasamos de un 50% de la población mundial gobernada por regímenes autocráticos a un 71%. La criminalidad, inmigración irregular, corrupción, mal funcionamiento de la justicia e inequidad, entre otros fenómenos, son usados por los autócratas para convencer a masas ciudadanas desesperadas, de la necesidad de crear nuevos órdenes, quizás de apariencia democrática pero que erodan sus fundamentos. En Chile, pese a que la democracia sigue siendo el sistema más valorado, la proporción de personas a la que no le importaría vivir bajo un régimen autoritario, pasó de 17% en 2021 a 31% en 2024. A esto se debe sumar un 17% al que el tipo de régimen le es indiferente¹⁴ y que, por ejemplo, el presidente Bukele de El Salvador (un autócrata que ha mostrado efectividad enfrentando el crimen) es el más popular entre una serie de mandatarios extranjeros en Chile¹⁵. Es probable que, buena parte de la ciudadanía vea la democracia más como un obstáculo que como una garantía, particularmente respecto de su seguridad, en un contexto en que la percepción de corrupción está en su punto más alto y que los Tribunales de Justicia se encuentran entre las instituciones menos confiables. Tanto para enfrentar la criminalidad como para defender nuestro orden institucional, es necesario que las herramientas democráticas actúen con mayor efectividad contra el crimen organizado y la inmigración irregular.

¹⁰Esta idea es desarrollada en el libro *Scarcity: Why Having Too Little Means So Much* (2013) de Sendhil Mullainathan y Eldar Shafir.

¹¹Consultar el Índice de Acceso a la Vivienda (IAV) de Clapes UC.

¹²46% en el Quintil 2 de ingresos, 47% en el Quintil 3, 39% en el Quintil 4, según el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales.

¹³V-Dem, Informe sobre la Democracia 2024

¹⁴Encuesta CEP, Agosto-Septiembre de 2024.

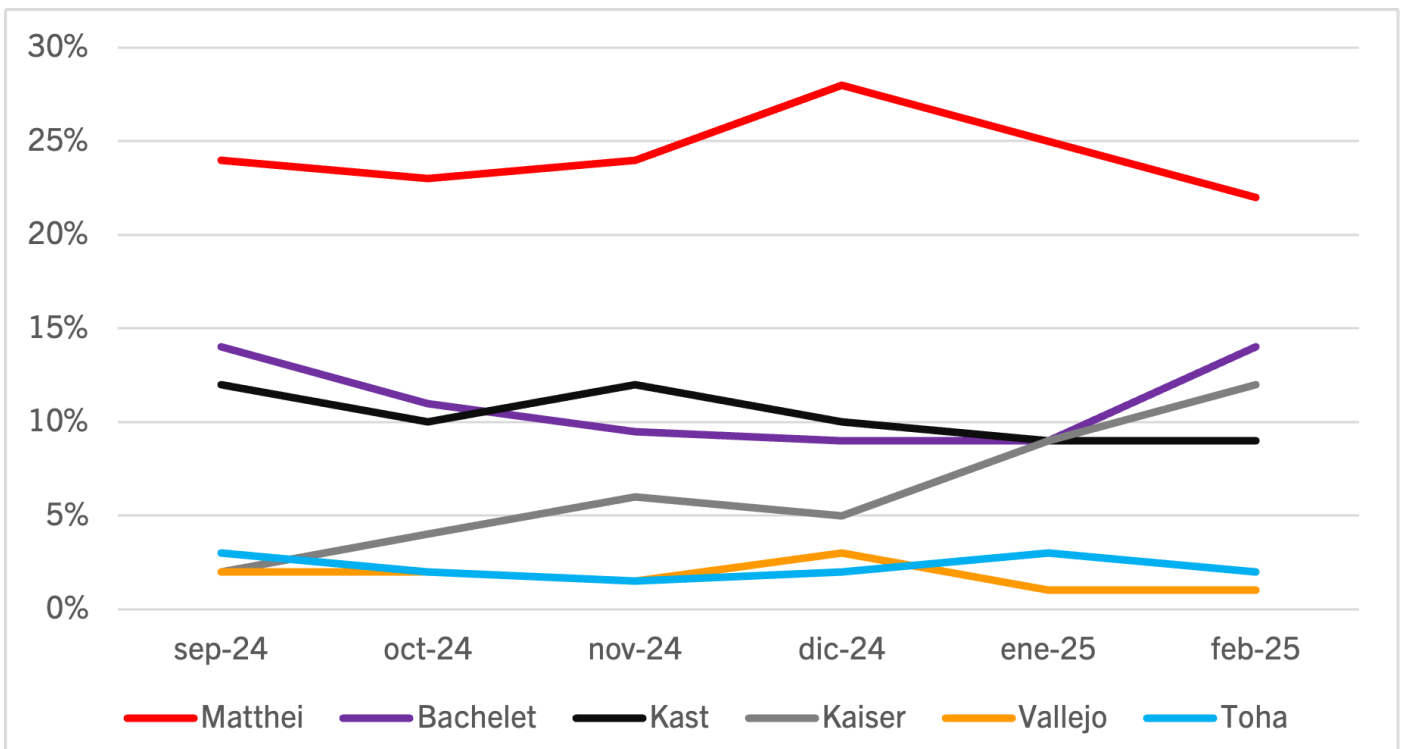
¹⁵Con un 81%, Encuesta Plaza Pública, Noviembre de 2024.



CARRERA PRESIDENCIAL

En términos prospectivos, el dilema es si los candidatos (y potenciales) que hoy conocemos serán los que lleguen a la papeleta en noviembre y si lo harán con las mejores posibilidades de ganar. Por ejemplo, en marzo de 2021, año de las últimas elecciones presidenciales, Boric marcaba menos de un punto en las encuestas. La competencia parecía destinada a ser entre Lavín y Jadue, quienes finalmente perdieron sus primarias. Por otra parte, en todas las demás elecciones presidenciales de los últimos 35 años,

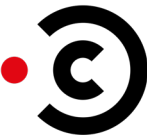
quien lidera a un año de la elección ha terminado vencedor. Estimamos que, si el escenario no sufre grandes alteraciones, debiéramos llegar a noviembre con menos sorpresas que en la pasada elección. A diferencia de las elecciones de 2020-21, hoy no hay factores disruptivos de la dimensión del primer proceso constituyente y la pandemia, lo que se vio reflejado en el resultado de las elecciones municipales y regionales. Esta vez la novedad es el voto obligatorio, que se implementará por primera vez en una elección presidencial. Sin embargo, hasta ahora, este sistema ha entregado más moderación y certeza que volatilidad. El siguiente gráfico muestra la evolución de las preferencias presidenciales promediando dos de las principales encuestas¹⁸.



Matthei no solo tiene una amplia ventaja (8 puntos sobre Bachelet) sino que su alto nivel de conocimiento y trayectoria hacen poco probable que sufra golpes inesperados. Su principal debilidad está en no contar con una figura fuerte en su equipo programático -que tiene un perfil más de políticas públicas que propiamente político- lo que puede estar incidiendo en una conducción por momentos errática de la campaña. Tendrá el desafío de hablarle al electorado de derecha para no arriesgar una derrota en primera vuelta (las preferencias de Kast y Kaiser en las encuestas, conjuntamente, casi igualan a las de Matthei). Kast

está pagando el costo de haber liderado el segundo órgano constituyente con un mal resultado. Quedó la sensación de que Republicanos tuvo su oportunidad y fracasó, lo que abrió la puerta a Kaiser, un desafiante a su derecha con buenas posibilidades de crecer, dado que todavía tiene un bajo nivel de conocimiento y no carga con el peso de haber ejercido el poder en el Ejecutivo o los órganos constituyentes. Es el candidato que mejor puede atribuirse el atributo de cambio. Por el oficialismo, Bachelet aún no define su postulación. Su perspectiva es muy distinta a la de 2014 (segundo Mandato), no solo porque la baja pro-

¹⁸Plaza Pública de Cadem y Pulso Ciudadano de Activa Research.



babilidad de ganar le da menos poder, sino porque esta vez tendría que administrar una coalición que ella no formó, a diferencia de la Nueva Mayoría. Ella es la única capaz de evitar una primaria que podría resultar conflictiva y de bajo voltaje, dada la poca intención de voto del resto de los candidatos. Tohá, ya fuera del Gobierno, asumiré una candidatura pero su capacidad de unir a la oposición será baja y tendrá

dificultades para conquistar al electorado de centro dado su rol en el Ejecutivo y al de izquierda por su lejanía ideológica. Cualquiera sea el candidato oficialista, enfrentará el obstáculo de defender el legado de un Gobierno con baja aprobación y con una coalición que con puntos de vista antagónicos en materias que tendrán la mayor atención en esta campaña, como crimen y economía.

Pese a esto, se debe dejar un margen para las sorpresas. A continuación enumeramos algunos de los factores que pueden alterar el escenario electoral:

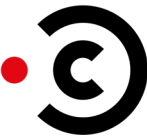
Disruptores de Campaña	Efecto
Derecha extra Chile Vamos con Candidato Único	En febrero, por primera vez la suma de las preferencias por Kast y Kaiser empataron (técnicamente) las de Matthei. Una candidatura única de republicanos, libertarios y social cristianos podría cambiar el tablero electoral.
Casos Judiciales	Los casos en curso que afectan al oficialismo (Democracia Viva, Sierra Bella, Monsalve) y a la oposición (audio, algunas municipalidades) podrían generar responsabilidades en círculos estrechos de los candidatos (o en ellos mismos en algunos casos), obligando a cambios radicales en las estrategias de campaña o en los mismos candidatos.
Quiebre en el Oficialismo	Es poco probable un quiebre que implique la salida de uno o más partidos del Ejecutivo, pero sí es posible que alguno decida una candidatura al margen del oficialismo (como la DC para las elecciones de 2018). En este sentido, los ojos están puestos en el PC, que podría capitalizar a la izquierda desencantada del Gobierno y articular a otros actores. Esto podría significar un fuerte castigo electoral, especialmente en las parlamentarias, pero posicionarlos como la oposición más nítida a un eventual gobierno de derecha.
Crisis Mundial	Ya sea por un conflicto bélico de gran escala o por un deterioro profundo del comercio global, los atributos por los que se evalúa a los candidatos podrían cambiar. Estos escenarios podrían derivar en un mayor énfasis en políticas sociales para enfrentar la estrechez propia de estos periodos.

AGENDA LEGISLATIVA 2025

SEGURIDAD: Las prioridades serán los proyectos de Reglas de Uso de la Fuerza (RUF), creación de una Fiscalía Supraterritorial, Infraestructura Crítica, Modernización de los Sistemas de Inteligencia, Inteligencia Económica y Defensoría de las Víctimas. Habría un especial interés en avanzar en los dos últimos, a pesar de que este último tiene detractores entre los parlamentarios por disposiciones relaciona-

dos con migración. Las iniciativas de Infraestructura Crítica y RUF han tenido una dilatada tramitación desde su ingreso al Congreso y este último aún mantiene algunos puntos sin acuerdo.

ECONOMÍA Y MEDIOAMBIENTE: El foco serán los proyectos de permisos sectoriales y modernización del Servicio de Impacto Ambiental. La reforma de autorizaciones sectoriales tiene un avance importante. La Cámara deberá revisar las modificaciones realizadas por el Senado y, superando esta etapa, podría salir del Congreso para su promulgación. Menos avanzada está la reforma al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, que debe avanzar en la Comisión de Hacienda del Senado antes de que lo vea la Sala.



HACIENDA: La reforma al impuesto a la renta, parte del Pacto Fiscal, debería entrar al Congreso en marzo. El Ministro Marcel manifestó su disposición a bajar el impuesto corporativo del 27% al 24% (en línea con la mediana de los países OCDE). Los gremios empresariales celebraron la disposición de Marcel, aunque los gremios pymes piden bajarla al 23%. Para compensar los ingresos del fisco, se han propuesto otras alzas, apuntando a los grupos de mayores ingresos (desde \$6 millones) y a la primera distribución de dividendos (4%), junto a una modificación en la estructura del impuesto corporativo. La iniciativa también incluiría un cambio en el régimen pyme -con disminución de tasa-; impuestos a las rentas del capital (tasa 16%); incentivos a la investigación y desarrollo; beneficios para deducir gastos en arriendos de viviendas, educación y cuidados de personas no valentes; además del fin a algunas exenciones a las herencias, donaciones y viviendas. Otro punto controversial será la integración o desintegración del sistema, considerando que el Ejecutivo ha planteado separar el pago de tributos de las empresas y las personas. A partir del rechazo a la reforma tributaria en 2023, otras reformas han perdido impulso. Es el caso de los impuestos saludables (bebidas alcohólicas y alimentos) y las modificaciones al impuesto verde. Sobre este último, Marcel ha insistido que el Gobierno dejara “planteado, propuesto o presentado al Congreso una reforma fiscal verde” que aumente el impuesto al diésel. El Ejecutivo incorporó esto lateralmente en otros dos proyectos. Uno es la reforma miscelánea de simplificación regulatoria que incluye una nueva extensión del mecanismo de reintegro del impuesto específico al diésel para transportistas de carga por un año más. Esto ya fue aprobado en la Comisión de Hacienda de la Cámara. El otro es el proyecto de subsidio eléctrico, donde se propone un aumento transitorio (sobretasa) de US\$ 5 por tonelada a las emisiones de CO2 durante 2025 y 2026 para centrales conectadas al Sistema Eléctrico Nacional que emitan 25 mil o más toneladas anuales de CO2. También se buscará acelerar la tramitación del proyecto que crea la Agencia de Financiamiento para el Desarrollo (Afide) y un fondo para incentivar la inversión en empresas de capital de riesgo y en etapas iniciales de su desarrollo, el que establece el registro de beneficiarios finales de empresas, y el que dicta normas sobre financiamiento regional, descentralización y responsabilidad fiscal regional.

SALUD: Luego de sacar adelante la Ley Corta de Isapres, el Gobierno ingresó en enero una reforma que avanza en nuevas “transformaciones” al sistema, modernizando el Sistema Nacional de Servicios de Salud para fortalecer Fonasa, que se suma al proyecto que elimina las preexistencias y tablas de factores que valorizan a los cotizantes, ingresado en octubre pasado. Se ha criticado la postergación de la reforma integral al sistema de salud. El proyecto crea el Servicio Nacional de Salud Digital, entrega nuevas facultades al Instituto de Salud Pública (ISP) y Cenabast, reemplaza al Compin por Fonasa en la gestión de las licencias médicas y del Subsidio de Incapacidad Laboral (SIL), y regula los dispositivos médicos, entre otras materias. Bernardo Martorell, encargado de la reforma de salud en el ministerio, ha señalado que también ingresarán un proyecto de ley para fortalecer a la Superintendencia de Salud.

SISTEMA POLÍTICO: La reforma presentada por senadores de distintos sectores plantea un umbral del 5% de votos -u ocho legisladores- por partido político para la obtención de escaños. Hasta ahora ha superado la aprobación en la Comisión de Constitución (con voto en contra del PC) y en la Sala del Senado, recibiendo reparos técnicos del Consejo Directivo del Servel. El proyecto ha enfrentado la negativa del PC y la crítica del FA al umbral dando paso a otras propuestas. Los diputados del Frente Amplio presentaron su propuesta con medidas como la paridad de género, ordenes de partido, pérdida del escaño ante discolaje programático, eliminar la inhabilidad de dirigentes gremiales y sindicales a postular a cargos de elección popular y mecanismos de participación ciudadana en el debate legislativo, en los gobiernos regionales y locales. Existe una iniciativa del diputado Mulet (Regionalista Verde) que habilita las federaciones de partidos -rechazada en la Comisión de Gobierno- y del diputado Giordano (FA) para suspender la dieta a parlamentarios desafortunados. El Gobierno presentará indicaciones anti díscolos y sobre ordenes de partido.

REFORMAS EMBLEMÁTICAS: Entre las reformas que forman parte de la esencia programática de este Gobierno, se priorizará el proyecto de negociación multinivel, sala cuna y equidad salarial. En seguridad social, eutanasia y aborto, y en educación el proyecto que pone fin al CAE y crea un nuevo sistema de financiamiento para la educación superior. Entre estos proyectos, los de sala cuna universal y eutanasia son los que tienen mejores posibilidades de progresar.



ICC CRISIS

COMUNICACIÓN Y ASUNTOS PÚBLICOS

35

AÑOS

PERSPECTIVA +
IMPACTO
SOSTENIBLE

icc-crisis.com